

Artículo de recurso

# ¿Cómo ayudar a los niños a ganar confianza?

Carey Sturgeon

Los niños que tienen confianza se sienten dignos de ser amados. Tienen la fuerza necesaria para hacer frente a los éxitos y fracasos de la vida. Idealmente, los niños que aman a su Padre celestial saben que son amados incondicionalmente. Dios está siempre con ellos. Dios los empodera de tal manera que pueden cumplir Su propósito en sus vidas. ¡Qué gran fundamento de confianza!

## Características de los niños que tienen confianza

Niños que tienen confianza:

- Se aceptan a sí mismos
- Se sienten merecedores de amor
- Creer que tienen la capacidad de hacer frente a sus éxitos y sus fracasos
- Aprenden de sus errores y a veces pueden reírse de ellos
- Entablan amistad fácilmente
- Les gusta probar nuevas cosas
- Son felices, tienen esperanza, y sonríen mucho

## Características de los niños que no tienen confianza

Los niños que crecen sin amor muchas veces carecen de confianza

- Autocríticos, creen las mentiras que han escuchado o experimentado: "Soy tonto", "No valgo para nada".
- Temerosos de cometer errores
- Reticentes o incapaces de probar cosas nuevas
- Suponen que serán rechazados
- Ven los retrocesos como errores permanentes
- Se rinden fácilmente

## Desarrollando la confianza en Dios en tus alumnos

La confianza de los niños se forma en gran parte por las palabras y las acciones de los adultos con quienes conviven. Diles una y otra vez lo que Dios piensa de ellos. Ora en voz alta por ellos, dando gracias a Dios por el potencial que tienen.

Establece un ambiente seguro donde se atrevan a cometer errores.

Muestra interés en ellos. Conócelos tan bien que puedas comentar sus éxitos y felicitarlos por intentar cosas nuevas.

Reconoce y acepta todos sus sentimientos.

Fomenta sus fortalezas, talentos y logros. Anima a los niños a creer en sus sueños.

Felicítalos de una manera realista. Por ejemplo, si un niño te entrega un papel mal escrito, con muchas faltas de ortografía, no le digas: "Muy buen trabajo". Más bien, felicítalo por su esfuerzo y constancia en cumplir la tarea, y luego anima al niño a volver a realizar el trabajo.

Si escuchas que los niños se desprecian, interrúmpelos y diles: "Eso no es cierto. Tú eres especial para Dios".

Cuando los niños necesitan corrección, corrige su comportamiento, no lo que son. Por ejemplo, si un niño deja un desorden, no digas: "eres malo" o "eres flojo". En lugar de eso, dile: "me molesta cuando no guardas las cosas después de usarlas porque entonces tengo que trabajar más aparte del trabajo que ya realizo".

Habla con los niños sobre cómo tratar con los retrocesos y errores.

Enseña a los niños a perdonarse a sí mismos.

Anímalos a descubrir las cosas que saben hacer bien, a probar cosas nuevas, y a ser independientes.

Se un ejemplo positivo. Controla tus emociones. No seas duro o demasiado crítico contigo mismo.

¡Nunca es demasiado tarde para que un niño desarrolle más confianza!